

## VIGO

# Trabajar el 24 de diciembre: “Son mi segunda familia”

Enfermeros, policías o pilotos vivirán una noche especial lejos de sus seres queridos pero afirman que ya están acostumbrados con el paso de los años: “Alguien tiene que hacerlo”

SAÚL CRUZ, VIGO  
scruez@atlantico.net

■ La cena de Nochebuena suele ser un momento de reunión familiar para todos los vigueses. Salvo para unos pocos. Su profesión los mantiene de guardia los 365 días del año, las 24 horas. Policías, enfermeros o bomberos que trabajan en esas fechas aseguran que no es agradable perderse la celebración festiva, pero con el paso de los años ya asumieron que su labor es fundamental para que la sociedad siga funcionando.

Sin embargo, estar de guardia no significa que no se pueda festejar la Navidad. Algunos en soledad, otros en compañía, pero buscan cada uno hacer que esa fecha sea diferente a los anteriores días. En el hospital Álvaro Cunqueiro, concretamente en la planta de traumatología, pretenden juntarse la plantilla trabajadora (entre 13 y 15) delante de una mesa para disfrutar de una cena, que consistirá en empanadas, tortillas, algún embutido y otros platos caseros. “Suplimos de esa manera no poder estar con nuestros seres queridos. Para mí, son mi segunda familia”, señaló la enfermera Esther Valverde. Pese a que tendrán que estar vigilantes y “comer por turnos”, vaticina que será una noche tranquila. No como Urgencias, lugar donde trabajó anteriormente: “La gente que acude allí está enferma de verdad, y hay más trabajo que un día normal”. Emilio Herrera, inspector de Policía, afirma que tanto él como su familia “ya estamos acostumbrados” tras 41 años de servicio: “Lo bueno es que compartes un momento diferente con otros compañeros. Eso también es bonito”. Leonor Estévez, trabajadora del 061, cenará también acompañada de su equipo, aunque “no sé a que hora. Podría ser a la una de la mañana tranquilamente si la noche es ajetreada”. El traumatólogo Jorge Zugasti, al igual que su compañera de planta Esther Valverde, indica que, aunque es una noche para pasarla en familia, “alguien tiene que hacer este trabajo”, designado por sorteo: “Te puede tocar tres años seguidos como no tocarte nunca. Es puro azar”. El piloto de aviones Guillermo Davila no volará esa noche, pero estará en Madrid preparándose para el siguiente día: “Cenaré solo y llamaré a mis padres. Les hará ilusión verme”.



El inspector Emilio Herrera, junto con el policía del Goa, Juan Pablo Alonso, dos de los más veteranos del cuerpo.

## “Es familiar, mientras que la Nochevieja es más conflictiva”

■ La Nochebuena, por norma general, suele ser una noche para disfrutar con la familia, mientras que la Nochevieja suele traer más dificultades para médicos, policías o bomberos debido a las multitudes que se concentran en las fiestas y discotecas de la ciudad. Emilio Herrera aseguró que el servicio del día 24, aunque exigente, no tiene comparación con el desplegado en Nochevieja, sobre todo en el control de la seguridad ciudadana y de respeto a los aforos máximos en los locales: “Es más familiar, mientras que la Nochevieja y Fin de Año es mucho más conflictivo”.

Aunque no en todos los sectores es así. En las ambulancias medicalizadas, Leonor Estévez apuntó que la Nochebuena suele traer más trabajo esa fecha debido a los cambios en las emociones a las que se someten los más mayores: “Son pequeños sustos. Hay que intentar alterarlos lo menos posible, crear un entorno cariñoso y que sea lo mejor para ellos. Es un día de mucho trabajo, esperemos que este año sea tranquilo”.

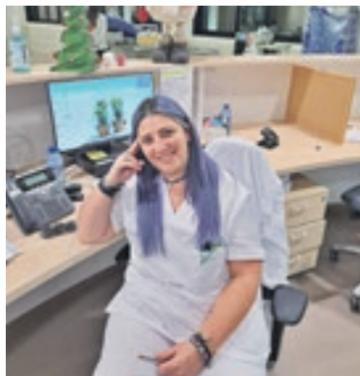
### LOS TRABAJADORES OPINAN



Leonor Estévez, del 061.

“Siempre hacemos algo especial para crear buen ambiente entre todo el equipo”

Leonor Estévez, jefa de base del 061, vuelve a trabajar en Nochebuena después de hacerlo el año anterior. Sin embargo, esta vez fue decisión suya porque “me tocaba en Navidad, pero como mis hijos estaban aquí pedí el cambio”. Su trabajo aumenta durante la noche de hoy al ser una fecha especialmente sensible para las personas mayores, que viven un carrusel de emociones: “El simple hecho de quitarlos de la rutina les afecta”.



Esther Valverde, enfermera.

“Al menos espero compartir momentos especiales con mis compañeros”

Esther Valverde trabajó muchas Nochebuenas en sus 28 años de profesional de la sanidad. “Ya lo tengo más que asumido. Te fastidia un poco no poder estar con tu primera familia, pero al menos tienes la segunda”, señaló. Una noche tranquila pero que tendrá que estar al servicio de los pacientes que “no se puedan mover y necesitan de tu ayuda”. Aunque siempre habrá un hueco para “compartir momentos especiales”.



Guillermo Davila, piloto.

“Mi madre lo lleva algo peor, pero entiende que así es mi profesión”

Guillermo Davila no podrá disfrutar de una Nochebuena con su familia, pero sí estará acompañado de sus padres en Nochevieja porque “van a venir a Madrid. Terminó mi servicio el 31 por la tarde y no me da tiempo a regresar a Vigo”. Después de casi dos años en Croacia, asumió que este año “me tocó mal, y fastidia un poco estar en España y no poder disfrutar con mi familia”, aunque el próximo año “intentaré que no me toque”.



Jorge Zugasti, traumatólogo

“Es mejor no hacerlo, a nadie le gusta, pero es mi trabajo y lo hago por vocación”

Jorge Zugasti apela a la vocación para trabajar la noche del 24 de diciembre, un tiempo que “es para estar en familia” y por ello las incidencias disminuyen: “Por cosas leves, esa fecha no vienen”. Con varias Nochebuenas ya trabajadas en el hospital Álvaro Cunqueiro o en Verín, donde también fue residente, entiende que su aportación es necesaria “porque tiene que haber gente cumpliendo con este trabajo. Es mi responsabilidad”.